

¿Cómo Puedo Animar a Alguien?

Lección 43

Juan 13:33-14:1-6

Versículo de memoria

Alumbre su luz delante de todos, para que ellos puedan ver las buenas obras de ustedes y alben al Padre que está en el cielo. Mateo 5:16

Introducción

¿Ha recibido algún halago de alguien alguna vez? Se siente bien cuando recibe palabras de ánimo. Vamos a ver lo que Jesús hizo en la lección de hoy.

Jesús pasó mucho tiempo con Sus doce amigos. Ellos viajaron juntos alrededor la tierra por tres años. Cerca del fin del tiempo de Jesús, él intentó ayudar a Sus amigos a ver que algo asombroso iba a suceder. A veces ellos no entendían.

Jesús y Sus discípulos tuvieron una cena especial y platicaron juntos. Jesús sabía que Él necesitaba ayudarles a entender algunas de las cosas que iban a suceder en los próximos días.

Escritura

Juan 13:33

»Mis queridos hijos, poco tiempo me queda para estar con ustedes. Me buscarán, y lo que antes les dije a los judíos, ahora se lo digo a ustedes: Adonde yo voy, ustedes no pueden ir.

Jesús intentó ayudarles a entender que Él moriría pronto. Él les dijo que a donde Él iba no podrían ir todavía.

Juan 13:34

»Este mandamiento nuevo les doy: que se amen los unos a los otros. Así como yo los he amado, también ustedes deben amarse los unos a los otros.³⁵ De este modo todos sabrán que son mis discípulos, si se aman los unos a los otros.

Discusión

Pregunte: ¿Cuál mandamiento nuevo les dio Jesús?

Él les dijo que amaran a otros. Jesús sabía que la cosa más importante que Sus discípulos podrían hacer era amar a otros.

Pregunte: ¿Qué les dijo acerca del mandamiento?

Si se amaban los unos a los otros los demás iban a saber que realmente amaba a Dios y que eran discípulos de Jesús.

Los discípulos estaban confusos. No podían imaginarse lo que Jesús quería decirles, especialmente acerca de dejarlos. No entendían. Pedro le preguntó a Jesús adónde iría.

¿Puede imaginarse cómo se sentiría si alguien cercano le dijera que moriría mañana? Probablemente se sentiría confuso y triste.

Jesús sabía que Sus discípulos estaban tristes y necesitaban Sus palabras de aliento. Jesús compartió palabras de ánimo para ayudarles. Sus palabras calmaron sus Espíritus.

John 14:1

»**No se angustien. Confíen en Dios, y confíen también en mí.**

Jesús dijo, “No se angustien. Confíen en Dios, y confíen también en mí.” Estas palabras ayudaron a Sus amigos a entender cuánto Jesús los amaba y cuidaba de ellos. Jesús sabía que Él volvería a la vida en tres días, pero Sus discípulos no entendían esto tampoco.

John 14:2-3

Voy a prepararles un lugar. Y si me voy y se lo preparo, vendré para llevármelos conmigo. Así ustedes estarán donde yo esté.

Pregunte: ¿Qué les dijo que iba a hacer?

Jesús les dijo que Él iba al Cielo para preparar un lugar para todos Sus discípulos y seguidores.

Pregunte: ¿Qué promesa les hizo?

Jesús también les dio una promesa. ¡Él les dijo que Él volvería! Eso debe haberles dado mucha esperanza.

Juan 14: 4-5

Ustedes ya conocen el camino para ir adonde yo voy.

Dijo entonces Tomás:

— **Señor, no sabemos a dónde vas, así que ¿cómo podemos conocer el camino?**

Jesús dijo a sus discípulos que ellos ya sabían el camino del lugar adónde Él iba.

Tomás no estaba seguro de lo que Jesús estaba diciendo. Así que le preguntó a Jesús cómo podía saber el camino.

Juan 14: 4-6

— **Yo soy el camino, la verdad y la vida — le contestó Jesús —. Nadie llega al Padre sino por mí.**

Pregunte: ¿Qué les dijo Jesús acerca del camino al Padre?

Jesús le dijo, “Yo soy el camino, la verdad y la vida. Nadie llega al Padre sino por mí.”

Jesús intentó animar a sus discípulos cuando estaban tristes. Él les ayudó a entender que aunque él se iba, él volvería.

Pregunte: ¿Cómo podemos animar a otros?

Cuando animamos a otros, les damos valor y elevamos sus espíritus. Les ayudamos a entender que Dios proveerá sus necesidades y les ayudará durante tiempos difíciles. Podemos hacer esto de varias maneras. Podemos ir a estar con las personas para darles compañía. Podemos hablarles palabras de consuelo. Podemos orar con ellos. Podemos llorar o reír con ellos. Podemos leerles la Biblia. Podemos hablarles de la esperanza que tenemos nosotros.

El mejor ánimo que podemos dar a alguien es decirles “el camino.” Jesús le dijo a Tomás y a Sus amigos que Él era el único camino para ir al Cielo. Solamente podemos ir al Cielo si creemos y confiamos en Jesús. Debemos realizar que hemos hecho mal y confesarle a Dios que nos arrepentimos por todos los pecados que hemos hecho. Debemos decirle a Jesús que creemos que Él murió y resucitó. Entonces, debemos pedirle que venga a nuestras vidas y que nos ayude a hacer cosas a Su manera. Jesús oirá nuestra oración y quitará todos los males que hemos hecho. Él vivirá en nosotros y nos ayudará a hacer cosas a Su manera. Él promete que nunca nos dejará y nos llevará al Cielo un día.

Pregunte: ¿Le gustaría que Jesús cambie su vida?

Dios quiere cambiar nuestras vidas y nuestros corazones. Dios quiere que le conozcamos y que conozcamos su amor. Pero Dios no nos lleva a la fuerza. Dios espera que lo invitemos a ser parte de nuestras vidas.

Romanos 10:9-10

Que si confieras con tu boca que Jesús es el Señor, y crees en tu corazón que Dios lo levantó de entre los muertos, serás salvo. Porque con el corazón se cree para ser justificado, pero con la boca se confiesa para ser salvo.

Romanos 10:9-10 nos dice que tenemos que hacer dos cosas. Primero, confesar con nuestra boca que Cristo es el Señor. Segundo tenemos creer en nuestro corazón que Dios le levantó de los muertos y entonces seremos salvos y tendremos esa nueva vida.